

# Catulo y Lovato Lovati

DÁNIEL KISS

Ludwig-Maximilians-Universität München

**Resumen:** No está claro cómo los poemas de Catulo sobrevivieron al Medioevo. En los siglos XIX y XX algunos filólogos intentaron afrontar este problema buscando ecos textuales de la pervivencia del poeta veronés en la literatura medieval. Así Guido Billanovich identificó en las obras del erudito juez paduano Lovato Lovati (ca. 1240-1309) una serie de ecos catulianos que podrían ser prueba de una fase paduana de la transmisión manuscrita de Catulo a finales del siglo XIII. Ludwig demostró que la mayoría de estos supuestos ecos son ilusorios, salvo uno que le pareció convincente. En el presente artículo se ofrecen argumentos para eliminar también este último eco aparente, y para concluir que no hay indicios de que Lovati haya conocido a Catulo.

**Palabras clave:** *Catulo; Lovato Lovati; tradición manuscrita; intertextualidad.*

## Catullus and Lovato Lovati

**Abstract:** It is not clear how Catullus' poems survived the Middle Ages. In the 19th and the 20th century some scholars tried to solve this problem by searching for echoes of the Veronese poet in the literature of the Middle Ages. Thus Guido Billanovich identified a series of echoes of Catullus in the writings of the learned Paduan judge Lovato Lovati (ca. 1240-1309). These would prove that there was a Paduan phase in the manuscript tradition of Catullus at the end of the 13th century. Ludwig proved that most of these presumed echoes are illusory, except for one that appeared convincing to him. It is argued in this article this last echo too should be eliminated, and there is no sign that Lovati knew Catullus.

**Key words:** *Catullus; Lovato Lovati; manuscript tradition; intertextuality.*

Catulo tuvo muchos lectores en la Antigüedad hasta a Boecio<sup>1</sup>. La muerte de éste en el año 524/5 fue seguida por casi ocho siglos en los cuales no tenemos prácticamente ningún indicio de que se lea al poeta veronés<sup>2</sup>. Pero al inicio del

<sup>1</sup> Sobre la transmisión textual de Catulo véanse THOMSON 1997, en pp. 22-93; BUTRICA 2007; y KISS, en preparación a.

<sup>2</sup> Isidro de Sevilla citó dos pasajes de Catulo en el siglo VII, pero verosíblemente los tomó de otros autores que los habían citado, sin conocer él mismo el *liber* catuliano: véase KISS, en preparación b.

siglo XIV el poeta de Vicenza Benvenuto dei Campesani (ca. 1250/55-1323) celebra el regreso de una copia de los poemas de Catulo a Verona<sup>3</sup>, y el poeta romano es leído por algunos de los primeros humanistas italianos, como Benzo d'Alessandria, Geremia da Montagnone, Guglielmo da Pastrengo, y el propio Petrarca. Los más antiguos manuscritos de Catulo que existen hoy fueron escritos en Italia septentrional en el siglo XIV.

¿Qué sucedió con los poemas de Catulo durante el Medievo? Tenemos solo dos testimonios claros de que se leyeron en este período. En torno al año 875, en Francia central o septentrional, un copista de discreto talento transcribió una antología que contenía el *carmen* 62 de Catulo. Una parte del códice que produjo existe todavía en la Bibliothèque Nationale de France, y se conoce como el Parisinus lat. 8071, o el Codex Thuaneus. Y casi un siglo más tarde, en el año 965 o 966, el obispo veronés Raterio confesó en una prédica que estaba leyendo a Catulo y a Plauto<sup>4</sup>. No tenemos más noticias claras sobre Catulo durante cerca de ochocientos años, y no está claro cómo sus poemas han sobrevivido a toda esta época.

El *horror uacui* existe no solo en la física, sino también en el estudio de las tradiciones textuales, donde es difícil aceptar que no sabemos casi nada sobre dónde y cómo un texto ha pasado tres cuartos de un milenio. Algunos filólogos latinos intentaron cubrir esta laguna buscando huellas de los poemas de Catulo en la literatura medieval. Si hay un eco convincente de la presencia de Catulo en los escritos de un autor, parece que se puede concluir que él ha conocido al poeta veronés, de modo que la falta de testimonios directos puede ser compensada por testimonios indirectos, es decir, por unos ecos. De esta manera nació todo un *corpus* de ecos de Catulo que han sido detectados en varios autores medievales<sup>5</sup>.

Desafortunadamente, este recurso a los testimonios indirectos no es mucho menos problemático del problema que tendría que resolver. Un eco literario es casi siempre implícito: quien alude a Catulo no menciona explícitamente que está aludiendo al poeta veronés. Por esto, no hay ninguna indicación inequívoca de que se trate de un eco. Podemos utilizar solamente criterios internos para determinar si los presuntos ecos son convincentes. Esto es decir, podemos preguntarnos: ¿Hay una semejanza notable y significativa entre el pasaje modelo, y el pasaje que lo imita supuestamente? Existen casos ambiguos; pero en mi ex-

<sup>3</sup> El epigrama con el título *Versus domini Benevenuti de Campesani de Vicencia de resurrectione Catulli poete Veronensis* fue transmitido en dos de los tres códices más antiguos que tenemos del *liber* catuliano: en el *Sangermanensis* o *G* (Parisinus lat. 14137), y en el *Romanus* o *R* (Vaticán, Ottobonianus lat. 1829). Hoy el día el poema de Campesani se lee en varias ediciones críticas de Catulo: así en THOMSON 1997, en p. 194. Sobre Campesani y la tradición manuscrita de Catulo véase KISS, en preparación c.

<sup>4</sup> Raterio, *Sermo de Maria et Martha* 4, en: REECE 1969, p. 86, y REID 1976, pp. 147-8. Según FIESOLI 2004, pp. 8-27 el obispo no dijo que había leído a Catulo y a Plauto, sino mencionó solo la posibilidad abstracta de leerlos. Contra esta interpretación véase KISS, en preparación b.

<sup>5</sup> Véanse ELLIS 1878<sup>2</sup>, pp. vi-ix, y GUIDO BILLANOVICH 1958, pp. 191-9.

periencia un estudio detallado de un presunto eco muestra a menudo si se trata de un argumento convincente o no.

Uno de los casos más conocidos de presuntos ecos catulianos concierne a unos pasajes en los escritos del juez, notario, político y escritor paduano Lovato Lovati (ca. 1240-1309)<sup>6</sup>. Lovati era uno de los primeros personajes en Italia bajomedieval que se dedicaron a estudiar la literatura latina clásica, y a imitarla en sus propios escritos. No sería *a priori* increíble que este hombre eruditísimo hubiese conocido los poemas de Catulo. Y en este caso podría ser resuelto uno de los enigmas más notables sobre la transmisión manuscrita de Catulo: el origen del códice cuyo regreso a Verona fue celebrado en el epigrama de Campesani.

Guido Billanovich detectó una serie de ecos catulianos en los escritos de Lovati<sup>7</sup>. Sus pruebas convencieron no solo a su hermano Giuseppe Billanovich, sino también a Granarolo, Eduard Fraenkel, Reynolds y Wilson, y Richardson<sup>8</sup>. Solo Ullman se mostró escéptico<sup>9</sup>, y sus objeciones condujeron a Ludwig a estudiar el problema de manera exhaustiva. Las investigaciones de este último se recogieron en un artículo en el cual ofreció argumentos contra todos los presuntos ecos catulianos que Guido Billanovich había detectado en los escritos de Lovati<sup>10</sup>. Tres años después, el filólogo italiano publicó una respuesta a Ludwig, en la cual defendió su tesis original de que Lovati conoció a Catulo<sup>11</sup>. Entretanto, su hermano Giuseppe había publicado una reconstrucción imaginativa de la transmisión del texto de Catulo que estaba basada en la hipótesis de que Lovati había conocido a Catulo<sup>12</sup>. Más recientemente, esta hipótesis ha sido aceptada por Giazzi, y aparentemente también por Thomson, pero ha sido rechazada por Butrica<sup>13</sup>. La cuestión de los presuntos ecos catulianos en Lovati permanece abierta.

En su primer artículo sobre el tema, Guido Billanovich presentó los ecos de Catulo que había detectado en Lovati de una manera muy sencilla: dividió sus páginas en dos columnas, imprimió en la columna izquierda un pasaje del humanista, en la derecha un pasaje del poeta romano, y destacó los ecos con letras cursivas. Pensó evidentemente que las semejanzas eran tan obvias que ya no necesitaban una explicación. Su optimismo me parece excesivo: el número más

<sup>6</sup> Sobre Lovati véase KOHL 2006.

<sup>7</sup> GUIDO BILLANOVICH 1958, en pp. 168-171 y 191-4. Detectó un eco solo más tarde: véase GUIDO BILLANOVICH 1976, en p. 40.

<sup>8</sup> GIUSEPPE BILLANOVICH 1959, en p. 164, con n. 3; GRANAROLO 1960; E. FRAENKEL 1962, en p. 255; REYNOLDS & WILSON 1968, en p. 103; RICHARDSON 1976, en p. 277. Debo estas referencias a LUDWIG 1986, en pp. 329-330 (reimp. en LUDWIG 1989, pp. 37-8).

<sup>9</sup> ULLMAN 1960, en p. 1055.

<sup>10</sup> LUDWIG 1986 (reimp. 1989).

<sup>11</sup> GUIDO BILLANOVICH 1989.

<sup>12</sup> GIUSEPPE BILLANOVICH 1988, sobre todo pp. 48-50.

<sup>13</sup> GIAZZI 2004, en pp. 114-115; THOMSON 1997, en p. 25: “[Catullus’ codex V] was seen and used by various Paduan and Veronese humanists in the two decades ca. 1290-1310”, es decir aparentemente, ya por Lovati; BUTRICA 2007, en pp. 24-5.

alto de palabras consecutivas idénticas que se encuentran tanto en Catulo cómo en Lovati se reduce a dos; y si eliminamos la expresión común *mens anxia* y la banalísima *bene uelle*, el número disminuye a uno<sup>14</sup>. En otras palabras, estos presuntos ecos de Catulo en Lovati son bastante tenues, y merecen un estudio detallado, del que fueron objeto por parte de Ludwig, quien, tras someterlos a un análisis escrupuloso, concluyó que no era convincente ninguno de estos presuntos ecos. Quien quiera defenderlos hoy tiene que rebatir los argumentos de Ludwig. No voy a hacerlo yo, porque me parecen convincentes, salvo en un único caso, del cual voy a tratar a continuación.

Guido Billanovich contestó a Ludwig en un artículo que fue publicado tres años más tarde. Aquí recurrió de nuevo a la estrategia de imprimir los dos textos confrontados, e indicar las posibles semejanzas entre los textos pero sin ofrecer argumentos concretos, como si supusiera que los ecos eran evidentes<sup>15</sup>. Pero se ocupó sobre todo del único eco catuliano que había identificado en una obra de prosa de Lovati. Aunque este eco había convencido a Ludwig, el filólogo alemán no había visto motivos para atribuir esta obra de prosa a Lovati<sup>16</sup>. En su respuesta, Guido Billanovich ofreció argumentos para mostrar que el *codex unicus* de este texto había sido escrito por el mismo Lovati<sup>17</sup>. Sus argumentos incluyeron pruebas paleográficas y codicológicas, y me parecen convincentes.

¿Cuál es la obra en prosa de Lovati a la que nos referimos? Se trata de una pieza inédita, y muy poco estudiada. Está transmitida en el manuscrito Additio-  
 nalis 19906 de la British Library de Londres, un códice de pergamino que contiene el epítome de Pompeyo Trogo escrito por Justino (fols. 1r-60r), el *Liber de temporibus* de Beda (60v-74r), unas epístolas poéticas de Lovati (74v-77v) y esta obra de prosa (78r-81v). A finales del volumen ha sido añadido el esbozo de un acto notarial (82r). La mano es una minúscula gótica, que se convierte en una cursiva gótica en el curso de la obra de prosa; el acto notarial fue copiado también en cursiva<sup>18</sup>. Me parecen convincentes los argumentos de Guido Billanovich para identificar la mano con la de Lovati.

La obra consta de 22 textos breves, que Billanovich ha llamado *Dictamina* o *Formulae dictandi*. Se trata de un ejemplar de un género típico de esta época: una colección de muestras de epístolas<sup>19</sup>. Un notario tardomedieval como Lovati tenía que ser capaz de redactar una carta con rapidez en un latín elegante y fluido, de modo que una colección de muestras de epístolas le habría resultado muy útil. Es natural suponer que se trata de composiciones suyas, pero yo he descubierto por casualidad que la última de estas 22 *Formulae dictandi* no fue escri-

<sup>14</sup> Véase GUIDO BILLANOVICH 1958, en pp. 194 y 192.

<sup>15</sup> GUIDO BILLANOVICH 1989, en pp. 118-9; nótese las palabras introductorias “Io penso invecce sia qui piú che opportuno accostare finalmente per bene tra loro i testi di Lovato e Catullo”.

<sup>16</sup> LUDWIG 1986, en p. 357, n. 44 (reimp. en LUDWIG 1989, p. 58, n. 44).

<sup>17</sup> GUIDO BILLANOVICH 1989, sobre todo pp. 101-110.

<sup>18</sup> Agradezco a la Ludwig-Maximilians-Universität München por el generoso presupuesto de investigaciones que me ha permitido de estudiar este códice en Londres.

<sup>19</sup> Sobre este género véase SCHMALE 1983, cols. 653-4 (“Briefkonzepte”), y *passim*.

ta por Lovati, sino que es una epístola decretal del Papa Martín IV del año 1482, en la cual el pontífice prohíbe al Rey Carlos I de Nápoles hacer un duelo con Pedro III de Aragón<sup>20</sup>. Quien estudiara esta colección podría encontrar otras sorpresas<sup>21</sup>.

El eco catuliano que fue detectado por Guido Billanovich se halla en la vigésima de las *Formulae dictandi* (en la décima novena según Billanovich, que parece de haber sufrido un desliz), el cuyo tema es la alabanza de la retórica y de los que la practican. En un apéndice al artículo presente doy una transcripción de este texto, para que sea posible estudiarlo integralmente. Ahora mismo presento el pasaje que contiene un doble eco catuliano según Billanovich, y los dos pasajes catulianos que serían sus modelos. Utilizo cursivas para destacar las semejanzas que han sido notadas por Billanovich. He modernizado la puntuación del manuscrito.

LOVATO LOVATI, *FORMULAE DICTANDI* 20 (19) – EXTRACTO

Quis enim *seculo plus* meruit nominari? Quis enim *seculo plurima* meruit prosperitate beari? Quis enim *seculo* uniuersalem hominum beniuolentiam *plus* meruit impertiri? Is hercle qui fucato uerborum eloquio mentis concepta *lepida* dictione disponit.

CATULO I<sup>22</sup>

Cui dono *lepidum* nouum libellum  
 arida modo pumice expolitum?  
 Corneli, tibi: namque tu solebas  
 meas esse aliquid putare nugas  
 iam tum, cum ausus es unus Italorum  
 omne aeuum tribus explicare cartis  
 doctis, Iuppiter, et laboriosis.  
 Quare habe tibi quicquid hoc libelli,  
 Quaecumque quod, <o> patrona uirgo,  
*plus* uno maneat perenne *saeclo*.

Guido Billanovich destacó la semejanza entre las palabras *plus ... saeclo* en Catulo, y *seculo plus* en Lovati. Pero aquí no hay ninguno eco. El significado y

<sup>20</sup> Incipit: *Regi Siciliae illustri. Monile hiis quos sincere caritatis zelus afficit esse solet grauius de karorum in ordinatione turbari ...* (MS. Add. 19906, fol. 81r). La epístola del papa ha sido impresa varias veces, por ejemplo en LÜNIG 1726, cols. 1024-1026. Hay varias divergencias entre el texto de Lovati y el de Lünig.

<sup>21</sup> Por otro lado, no he encontrado ninguna indicación de que la *Formula* en la cual se halla el presunto eco catuliano no haya sido escrita por Lovati.

<sup>22</sup> Sigo el texto de THOMSON 1997.

la función gramatical de *seculo*, y la relación sintáctica entre las dos palabras son muy diferentes en los dos textos. En Catulo *plus uno maneat perenne saeclo* puede traducirse por “ojalá que sobreviva, duradero, por más que un siglo”. *saeclo* se refiere a un período de tiempo, y es un ablativo de comparación. En Lovati *Quis enim seculo plus meruit nominari? Quis enim seculo plurima meruit prosperitate beari? Quis enim seculo uniuersam hominum beniuolentiam plus meruit impertiri?* se podría traducir por “¿Pues quién en el mundo merece ser celebrado más? ¿Pues quién en el mundo merece ser hecho feliz con una prosperidad más grande? ¿Pues quien en el mundo merece recibir en mayor medida la benevolencia de todos los seres humanos?” A veces, el latín de Lovati es un poco oscuro. Pero aquí está claro que en la primera y la tercera de estas frases el adverbio *plus* no califica *seculo*: este sustantivo aparece también en la frase segunda, pero allí *plus* ha sido desplazado por la forma adjetival *plurima*, que está en conjunción con *prosperitate*. En las frases primera y tercera *plus* tiene que referirse a *nominari* y *impertiri*. Y *seculo* tiene el sentido cristiano de “mundo”<sup>23</sup>, y es un ablativo de lugar (“en el mundo”). De modo que no hay ninguna semejanza entre el pasaje catuliano y el lovatiano, más allá de la yuxtaposición de *plus* y *s(a)eculo*. Y Lovati no imita la expresión marcada *plus uno maneat ... saeclo*, “ojalá que sobreviva ... por más que un siglo”, que se halla en Catulo. No hay ningún indicio de que se trate de un eco.

El otro presunto eco catuliano en este pasaje respeta a la palabra *lepidum* en el primero verso del primero *carmen* del poeta veronés. No tiene más sustancia del primero. El mismo Billanovich ha indicado que en las palabras *qui fucato uerborum eloquio mentis concepta lepida dictione disponit* Lovati puede haber imitado a Lucrecio I, 641-644, donde se encuentran tres o cuatro de las palabras utilizadas por el proto-humanista, incluso una forma del adjetivo *lepidus*:

omnia enim stolidi magis admirantur amantque,  
inuersis quae sub uerbis latitantia cernunt,  
ueraque constituunt quae belle tangere possunt  
auris et *lepidus* quae sunt *fucata* sonore.

Por todo ello podemos concluir que no hay rastros de ningún eco convincente de Catulo en los escritos de Lovato Lovati; y no hay ningún indicio de que Lovati haya conocido al poeta romano.

Lovati no es el único autor medieval, ni siquiera el único humanista paduano de finales del siglo XIII, en cuyas obras se han identificado supuestos ecos catulianos. ¿Qué revelaría un estudio detallado de todos ellos? ¿Se encontrarían argumentos más substanciales que en los presuntos ecos en Lovati? No pode-

<sup>23</sup> Sobre este sentido de *s(a)eculum* véanse LEWIS & SHORT 1879 (1962) s.v., II C; BLAISE 1975 s.v.; NIEMEYER 1976 s.v., 5; y el *Oxford Latin Dictionary* s.v., 10. Este uso de la palabra se difunde en los autores cristianos; ya es atestado en las *Declamationes* pseudo-quintilianas, pero su data es incierta.

mos saberlo antes de haberlos analizado detalladamente. Pero quizás no es arriesgado suponer que no todos estos presuntos ecos resultarían convincentes.

\* \* \*

## APÉNDICE

### Lovato Lovati, *Formulae dictandi* 20 (19 Billanovich)

A continuación doy una transcripción de la breve epístola de Lovati en la cual se halla el presunto eco de Catulo, tal y como está escrita en el manuscrito Additional 19906 de la British Library de Londres, en folio 80v, líneas 29-45. Las barras inclinadas de esta transcripción corresponden a los cortes de líneas del códice. Sigo la puntuación y la ortografía del manuscrito, salvo las palabras abreviadas que desarrollo de forma completa.

Quiero agradecer al medievalista Justin Clegg de la British Library, a quien he podido consultar sobre la lectura de unas palabras problemáticas. No obstante, me quedan fuertes dudas sobre la resolución de una abreviación en la línea 43 (véase el aparato).

Quasi relictis anfractibus uariis Rethoricorum sententiis ignoscendo uigentis frugalitatis /<sup>30</sup> Gualfredi anglici poeticam nouellam hiis duxi solempnitatibus inarticulator famelicus / utiliter inchoandam. ne Requies nostra, studiis omnino, et bonis considerationibus expiata / male conprobetur sabbatum celebrasse. Quippe uenerandi socij discipline, mecum studium / retinentes, mecum portantes communicate deliberacionis studiis ad eloquentiam uatis mentis fu / gata caligine salubriter properetis. Vt et habentes uestes nuptiales iocunditatis mani /<sup>35</sup> pulos alacriter reportetis. Eloquentiam nempe, cuius si perrecte intelligentie rectitudinem / et diffinite sapientie moderationem duxeritis gubernandam profecto non modicum uobis / honoris et glorie tribuet incrementum, hoc enim melior est auro et preciosior lapidibus preciosis. / Nostros igitur foueat talis facundia intellectus, et ipsius uerba excellentia et profunda nostra / componant eloquia et disponant ut dulcoranti medullitus saporibus rethorice uenustatis /<sup>40</sup> ceteros exigente cum molliri possimus colloquiis generosis. Quis enim seculo plus me / ruit nominari? Quis enim seculo plurima meruit prosperitate beari. Quis enim seculo uni / uersalem hominum beniuolentiam plus meruit impertiri? Is hercle qui fucato uerborum / eloquio mentis concepta lepida dictione disponit. Consideratis diligenter igitur literis / ad fontem in exhauste dulcedinis familiaris amici beniuolentia uos pro /<sup>45</sup> clamat. Ad quem accedentes docente domino non recedetis uacui a mercede.

30 –tor sic! | 36 diffinite sic! | 40 pro cum fortasse etiam eam legere possis | 43 primo ello- scripsit noster, deinde primam litteram | expunxit ipse | ad finem eiusdem lineae litteris scripsi, nescio an recte, cum in codice fere Hris aut Htis legi possit

Daniel.Kiss@klassphil.uni-muenchen.de

## BIBLIOGRAFÍA

- BILLANOVICH, GIUSEPPE, 1959: “Dal Livio del Raterio (Laur. 63, 19) al Livio del Petrarca (B. M., Harl. 2493)”, *IMU* 2 (1959), pp. 158-178.
- BILLANOVICH, GIUSEPPE, 1988: “Il Catullo della cattedrale di Verona”, en: S. Krämer y M. Bernhard (eds.), *Scire litteras. Forschungen zum mittelalterlichen Geistesleben*, München, pp. 35-57.
- BILLANOVICH, GUIDO, 1958: “«Veterum vestigia vatium» nei carmi dei preumanisti padovani. Lovato Lovati, Zambono di Andrea, Albertino Mussato e Lucrezio, Catullo, Orazio (*Carmina*), Tibullo, Propertio, Ovidio (*Ibis*), Marziale, Stazio (*Silvae*)”, *IMU* 1, pp. 155-243.
- BILLANOVICH, GUIDO, 1976: “Il preumanesimo padovano”, en: G. Folena (ed.), *Storia della cultura veneta* vol. II, Vicenza, pp. 19-110.
- BILLANOVICH, GUIDO, 1989: “Lovato Lovati: l’epistola a Bellino, gli echi da Catullo”, *IMU* 32, pp. 101-153.
- BLAISE, A. (ed.), 1975: *Lexicon Latinitatis Medii Aevi praesertim ad res ecclesiasticas investigandas pertinens*, Turnholti.
- BUTRICA, J.L., 2007: “History and Transmission of the Text”, en: M.B. Skinner (ed.), *A Companion to Catullus*, Malden, pp. 13-34.
- ELLIS, R. (ed.), 1878<sup>2</sup>, *Catulli Veronensis Liber*, Oxonii.
- FIESOLI, G., 2004: “Percorsi di classici nel medioevo: il Lucrezio Bobiense. Raterio lettore di Plauto e di Catullo”, *MR* n.s. 15, pp. 1-37.
- FRAENKEL, E., 1962: una reseña de C.J. Fordyce, *Catullus: A Commentary* (Oxford 1961) en: *Gnomon* 35, pp. 253-263.
- GRANAROLO, J., 1960: “Du nouveau sur la *resurrectio Catulli*”, *RPh* ser. iii, 34, pp. 72-74.
- KISS, D., en preparación a: “Introduction”, en: id. (ed.), *What Catullus Wrote*.
- KISS, D., en preparación b: “The lost *Codex Veronensis* and its descendants: three problems in Catullus’ manuscript tradition”, en: id. (ed.), *What Catullus Wrote*.
- KISS, D., en preparación c: “Benvenuto dei Campesani y el regreso de Catulo a Verona”. Una comunicación presentada al XIII Congreso Español de Estudios Clásicos el 18 de julio 2011.
- KOHL, B.G., 2006: ‘Lovati, Lovato’, en: *Dizionario Biografico degli Italiani* vol. 66, pp. 215-220.
- LEWIS & SHORT 1879 (1962) = LEWIS, C.T. & SHORT, C., 1879 (reimpr. 1962), *A Latin Dictionary*, Oxford.
- LUDWIG, W., 1986: “Kannte Lovato Catull?”, *RhM* 129, pp. 329-357. Reimpreso en LUDWIG 1989, pp. 37-58.
- LUDWIG 1989 = LUDWIG, W.; BRAUN., L., EHLERS, W.-W., SCHMIDT, P.G., SEIDENSTICKER, B. (eds.), *Litterae neolatinae. Schriften zur neulateinischen Literatur*, München.



- LÜNIG, J.C., 1726: *Codex Italiae Diplomaticus* ... vol. II, Francofurti & Lipsiae.
- NIEMEYER 1976 = NIEMEYER, J.F., VAN DE KIEFT, C. (eds.), 1976: *Mediae Latinitatis Lexicon Minus*, Amsterdam.
- REECE, B.R. (ed.), 1969: *Sermones Ratherii Episcopi Veronensis*, Worcester.
- REID, P.P.L. (ed.), 1976: *Ratherii Veronensis Opera Minora = Corpus Christianorum. Continuatio Medievalis* 46, Turnhout.
- REYNOLDS, L.D. & N.G. WILSON, 1968<sup>1</sup>: *Scribes & Scholars. A Guide to the Transmission of Greek & Latin Literature*, Oxford.
- RICHARDSON, B., 1976: "Pucci, Parrasio and Catullus", *IMU* 19, pp. 277-289.
- SCHMALE, F.-J., 1983: "Brief, Briefliteratur, Briefsammlungen" – "Lateinisches Mittelalter", en: *Lexikon des Mittelalters* vol. 2, München & Zürich, cols. 652-659.
- THOMSON, D.F.S., 1997: *Catullus Edited with a Textual and Interpretative Commentary*, Toronto.
- ULLMAN, B.L., 1960: "The Transmission of the Text of Catullus", en: *Studi in onore di Luigi Castiglioni*, Firenze, vol. 2, pp. 1025-1057.